

SEMANA DE LA CIENCIA 2023 EN EL CCHS

¿APRENDIERON LOS MAYAS DE LOS EGIPCIOS A CONSTRUIR PIRÁMIDES? ORIGINALIDAD Y DIFUSIÓN DE LAS CIVILIZACIONES

En esta charla se suscitarán cuestiones muy interesantes sobre la importancia de la difusión cultural en la historia de la humanidad entre lugares de la Tierra muy distanciados entre sí, incluso entre continentes, previos incluso al descubrimiento de América.

El descubrimiento por españoles y europeos de América y sus gentes a partir de 1492 no tardó en suscitar preguntas sobre las diferencias y semejanzas culturales encontradas allí respecto de lo que se conocía del Viejo Mundo. Bajo estas preguntas latía la cuestión general antropológica del origen de lo peculiar del Homo Sapiens en relación con las especies animales biológicamente más próximas a él, como las de los grandes simios (orangutanes, bonobos, gorilas y chimpancés). Las semejanzas culturales pronto fueron explicadas mediante formas diversas de lo que, a principios del siglo XX, empezaría a conocerse como “difusionismo cultural”: la idea de que las invenciones humanas sólo se dan una vez en algún lugar y son después propagadas, tarde o temprano, al resto del mundo, bien directamente, mediante movimientos de población de un lugar a otro, incluso salvando distancias oceánicas entre ellos, o bien indirectamente, mediante las relaciones de intercambio o de otro tipo que hubiera entre poblaciones vecinas. Una expresión extrema de este planteamiento (pero enraizada en los mismos principios) es la que ubica el origen último de algunas de estas invenciones, las más conocidas en la Antigüedad (como las pirámides de Egipto), en alguna civilización extraterrestre.

El difusionismo cultural se contrapone al evolucionismo cultural y a otras formas de explicación de las manifestaciones culturales. Aunque sigue siendo influyente todavía hoy (v. gr., en ámbitos como la arqueología prehistórica y protohistórica), a pesar de las muchas críticas recibidas, lo fue abrumadoramente entre 1920 y 1960. Acaso la expresión más dramática y elocuente de esta gran influencia sean las expediciones oceánicas del biólogo y etnógrafo noruego Thor Heyerdahl; notablemente la llamada “Kon-tiki”, en 1947, en una balsa, por el océano Pacífico entre el Perú y las islas de la Polinesia francesa, y las llamadas “Ra I” y “Ra II”, en 1969 y 1970, en sendos botes hechos de juncos de papiro, por el Atlántico entre Marruecos y las Antillas. Heyerdahl quiso con estas expediciones demostrar que, con medios muy reducidos y rudimentarios, podían cruzarse distancias enormes en el planeta, incluso entre continentes muy alejados entre sí, lo que (según él) confirmaría la importancia de la difusión cultural en la historia de la humanidad.

Investigador-ponente:

Juan Villarías Robles (ILLA-CSIC)